

# El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRICION: Trimestre, 4 reales. -- Semestre, 7. -- Año, 12.  
Extranjero y Ultramar. -- Trimestre, 10 reales. -- Semestre, 18. -- Año, 32.

ADMINISTRACION: Cinejio, 12. -- Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. -- El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. -- El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. -- La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

## Á «LA ÉPOCA.»

*La Epoca*, periódico alonsino-montpensierista, ó, como si dijéramos, mitad *ángel* y mitad demonio, aunque creemos que esta última mitad es la que mas sobresale en el habilidoso colega, viene manifestando há mucho tiempo la oportunidad y conveniencia de la fusion de los Borbones de España, única manera de salvar á nuestra patria querida de una muerte próxima é inevitable, á no dudar, si continúa por mas tiempo en poder de los revolucionarios de Setiembre.

En uno de sus últimos números propone á la prensa carlista, con una *habilidad* y *candidez* encantadoras, un medio supremo para conciliar las diferencias habidas entre las dos ramas de aquella ilustre familia; y este medio supremo, ¿lo creerán nuestros lectores? consiste en someter al arbitraje del Pontífice la cuestion del derecho que cada una de ellas alega en su favor.

Á ocurrencia tan peregrina, nuestros colegas de Madrid han contestado unánimes y conformes lo que contestar debian; esto es, que el derecho reside en D. Carlos de Borbon, como así lo confirman los mas distinguidos letrados y los mas eminentes políticos, aun aquellos que un dia sirvieron á D.<sup>a</sup> Isabel II, que si llegó al trono, fué por medio de la fuerza, y, lo que es peor todavía, apelando sin repugnancia á la mas inicua de las traiciones.

Nosotros, que por la indole de nuestra publicacion estamos apartados de tan elevadas cuestiones, y que, por otra parte, somos incompetentes para dilucidarlas, nos proponemos hoy, faltando á nuestro carácter y aun á trueque de incurrir en el calificativo de *atrevidos*, añadir algo á lo que han dicho nuestros correligionarios de Madrid en contestacion á *La Epoca*, periódico que, á semejanza de la vieja de que nos habla *El Diablo Mundo*, pone una vela á San Miguel y otra al diablo, por si el uno le falta que consuele el otro su agonía.

Nuestra ruda franqueza aragonesa parecerá acaso de mal gusto á la vieja y cortesana *Epoca* que, acostumbrada como tal á no dar nunca á las cosas su verdadero nombre, no podrá comprender haya un hombre capaz de llamar al pan *pan* y al vino *vino*.

Pero tenga paciencia el periódico vi-

color, que todo es cuestion de temperamento; y si nosotros hemos nacido para decir la verdad á todo el mundo, *La Epoca* ha nacido para ocultarla, que no en valde ha ganado el *diploma* de periódico *diplomático*.  
Vengamos ya á la cuestion.

¿Qué se propone *La Epoca* al designar como árbitro en tan espinosa cuestion al inmortal Pio IX?

*La Epoca*, que como periódico liberal es de los que han lamentado y lamentan «que el clero tome parte activa en las luchas políticas, en las cuales solo consigue desprestigiarse, porque el clero debe permanecer ageno á todas las contiendas que agitan á la sociedad;» *La Epoca*, repetimos, se atreve hoy á distraer la atencion del Padre comun de los fieles en los asuntos religiosos, para llevarla á las ardientes cuestiones de la política, creándole mas enemigos de los que al presente tiene.

¡Ah! si nosotros fuéramos inclinados á pensar mal de nuestros enemigos, cualidad que distingue á los diplomáticos del resto de los hombres, pensaríamos que *La Epoca* se proponia dar el golpe de gracia al augusto prisionero en el Vaticano, creándole enemigos en todo el orbe católico, y principalmente aquí, donde por fortuna reside la mas sana porcion de sus hijos.

Y al opinar de esta manera acaso no anduviésemos descaminados, que, á la postre, el periódico alonsino-montpensierista es un periódico ardiente defensor del liberalismo, y sabido es que el liberalismo ha sido, es y será enemigo mortal del catolicismo, á quien tiende asechanzas por todas partes, sin reparar en medios, por infames y repugnantes que parezcan.

El Papa, á quien nosotros respetamos profundamente (algo mas que *La Epoca*, puesto que no somos *liberales*); el Papa, cuya infalibilidad en la Iglesia acatamos sumisos y *espontáneamente*, porque somos católicos, apostólicos, romanos, con la profunda fé que lo fueron nuestros padres; el Papa, decimos, sabe perfectamente que no debe erigirse en juez de derecho político, y no lo hará, porque su resolucion en estas cuestiones, por lo mismo que su autoridad es tan elevada, podria traer sobre la afligida España, acaso sobre toda la Europa, hondas perturbaciones y quebrantos.

Ademas, ¿á qué viene *La Epoca* pro-

poniendo un arbitraje, cuyas decisiones sabemos de antemano que no habian de ser por ella respetadas?

Esto lo afirmamos sin temor de que se nos desmienta y sirva de prueba este ejemplo.

El Papa ha condenado clara y terminantemente el liberalismo, y, sin embargo, *La Epoca* es uno de los mas decididos campeones del liberalismo.

Pues si en asuntos que el Papa condena con autoridad *incontestable* es desobedecido por *La Epoca*, arrojando, con *serena* conciencia, la nota de anti-católico, ¿qué haria desde el momento en que pudiera pretestar que su sentencia no tenia aquel carácter?

Reirfase de las resoluciones del Soberano Pontífice, como hacen todos los dias otros muchos periódicos, afines en ideas con el diario de Montpensier.

Desengáñese el periódico equilibrista: su táctica es muy conocida y todo el mundo sabe que á proposiciones como la de que nos ocupamos, no hay sino contestar: ¡cosas de la habilidosa *Epoca*!

Concluiremos estas líneas proponiendo á nuestra vez á *La Epoca* un medio de resolver la cuestion del derecho á la corona, mucho mas conforme con sus antecedentes y doctrinas que el arbitraje del Pontífice.

*La Epoca* será partidaria, á no dudar, de esa cosa que llaman *voluntad nacional*, porque éste ha sido en todos tiempos el criterio del corrompido y corruptor liberalismo á que *La Epoca* pertenece.

Nosotros no somos del mismo parecer, y en esto precisamente es en donde se descubre que procedemos con lealtad, puesto que descendemos á un terreno en el cual *La Epoca* debe tener sobre nosotros inmensas ventajas.

Proponga aquel diario á D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon, reina *constitucional*, y á su egregio cuñado el duque de Montpensier, decidido campeón del *sufragio universal*; proponga, repetimos, que la cuestion de derecho entre aquella y D. Carlos de Borbon quede ventilada por medio del sufragio, y desde luego aceptamos y acatamos el resultado de este procedimiento.

¿Qué apostamos á que *La Epoca* no emplea su influencia para convencer á su reina de la conveniencia y *justicia* del medio que acabamos de proponer?

No lo hará seguramente; y si lo hiciera,

colorchecker CLASSIC

calibrite

# El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DÁ PAN Y PALO.

SALDRÁ TODOS LOS DOMINGOS.



PRECIOS DE SUSCRICION: Trimestre, 4 reales. -- Semestre, 7. -- Año, 12.  
Extranjero y Ultramar. -- Trimestre, 10 reales. -- Semestre, 18. -- Año, 32.

ADMINISTRACION: Cinejio, 12. -- Los pedidos, pagos y reclamaciones se harán en carta dirigida al Administrador del periódico.

Mano de 25 ejemplares, 4 reales. -- El pago, en libranzas ó letras de fácil cobro. -- El pago en sellos, solo se admitirá de los puntos en que no haya giro. -- La Administracion no responde de los sellos cuyas cartas no vengan certificadas.

## Á «LA ÉPOCA.»

*La Epoca*, periódico alonsino-montpensierista, ó, como si dijéramos, mitad ángel y mitad demonio, aunque creemos que esta última mitad es la que mas sobresale en el habilidoso colega, viene manifestando há mucho tiempo la oportunidad y conveniencia de la fusion de los Borbones de España, única manera de salvar á nuestra patria querida de una muerte próxima é inevitable, á no dudar, si continúa por mas tiempo en poder de los revolucionarios de Setiembre.

En uno de sus últimos números propone á la prensa carlista, con una *habilidad* y *candidez* encantadoras, un medio supremo para conciliar las diferencias habidas entre las dos ramas de aquella ilustre familia; y este medio supremo, ¿lo crearán nuestros lectores? consiste en someter al arbitraje del Pontífice la cuestion del derecho que cada una de ellas alega en su favor.

Á ocurrencia tan peregrina, nuestros colegas de Madrid han contestado unánimes y conformes lo que contestar debian; esto es, que el derecho reside en D. Carlos de Borbon, como así lo confirman los mas distinguidos letrados y los mas eminentes políticos, aun aquellos que un dia sirvieron á D.<sup>a</sup> Isabel II, que si llegó al trono, fué por medio de la fuerza, y, lo que es peor todavía, apelando sin repugnancia á la mas inicua de las traiciones.

Nosotros, que por la índole de nuestra publicacion estamos apartados de tan elevadas cuestiones, y que, por otra parte, somos incompetentes para dilucidarlas, nos proponemos hoy, faltando á nuestro carácter y aun á trueque de incurrir en el calificativo de *atrevidos*, añadir algo á lo que han dicho nuestros correligionarios de Madrid en contestacion á *La Epoca*, periódico que, á semejanza de la vieja de que nos habla *El Diablo Mundo*, pone una vela á San Miguel y otra al diablo, *por si el uno le falta que consuele el otro su agonía*.

Nuestra ruda franqueza aragonesa parecerá acaso de mal gusto á la vieja y cortesana *Epoca* que, acostumbrada como tal á no dar nunca á las cosas su verdadero nombre, no podrá comprender haya un hombre capaz de llamar al pan *pan* y al vino *vino*. Pero tenga paciencia el periódico vi-

color, que todo es cuestion de temperamento; y si nosotros hemos nacido para decir la verdad á todo el mundo, *La Epoca* ha nacido para ocultarla, que no en valde ha ganado el *diploma* de periódico *diplomático*. Vengamos ya á la cuestion.

¿Qué se propone *La Epoca* al designar como árbitro en tan espinosa cuestion al inmortal Pío IX?

*La Epoca*, que como periódico liberal es de los que han lamentado y lamentan «que el clero tome parte activa en las luchas políticas, en las cuales solo consigue desprestigiarse, porque el clero debe permanecer ageno á todas las contiendas que agitan á la sociedad;» *La Epoca*, repetimos, se atreve hoy á distraer la atencion del Padre comun de los fieles en los asuntos religiosos, para llevarla á las ardientes cuestiones de la política, creándole mas enemigos de los que al presente tiene.

¡Ah! si nosotros fuéramos inclinados á pensar mal de nuestros enemigos, cualidad que distingue á los diplomáticos del resto de los hombres, pensaríamos que *La Epoca* se proponia dar el golpe de gracia al augusto prisionero en el Vaticano, creándole enemigos en todo el orbe católico, y principalmente aquí, donde por fortuna reside la mas sana porcion de sus hijos.

Y al opinar de esta manera acaso no anduviésemos descaminados, que, á la postre, el periódico alonsino-montpensierista es un periódico ardiente defensor del liberalismo, y sabido es que el liberalismo ha sido, es y será enemigo mortal del catolicismo, á quien tiende asechanzas por todas partes, sin reparar en medios, por infames y repugnantes que parezcan.

El Papa, á quien nosotros respetamos profundamente (algo mas que *La Epoca*, puesto que no somos *liberales*); el Papa, cuya infalibilidad en la Iglesia acatamos sumisos y *espontáneamente*, porque somos católicos, apostólicos, romanos, con la profunda fé que lo fueron nuestros padres; el Papa, decimos, sabe perfectamente que no debe erigirse en juez de derecho político, y no lo hará, porque su resolucion en estas cuestiones, por lo mismo que su autoridad es tan elevada, podia traer sobre la afligida España, acaso sobre toda la Europa, hondas perturbaciones y quebrantos.

Ademas, ¿á qué viene *La Epoca* pro-

poniendo un arbitraje, cuyas decisiones sabemos de antemano que no habian de ser por ella respetadas?

Esto lo afirmamos sin temor de que se nos desmienta y sirva de prueba este ejemplo.

El Papa ha condenado clara y terminantemente el liberalismo, y, sin embargo, *La Epoca* es uno de los mas decididos campeones del liberalismo.

Pues si en asuntos que el Papa condena con autoridad *incontestable* es desobedecido por *La Epoca*, arrostrando, con *serena* conciencia, la nota de anti-católico, ¿qué haria desde el momento en que pudiera pretestar que su sentencia no tenia aquel carácter?

Reiríase de las resoluciones del Soberano Pontífice, como hacen todos los dias otros muchos periódicos, afines en ideas con el diario de Montpensier.

Desengañese el periódico equilibrista: su táctica es muy conocida y todo el mundo sabe que á proposiciones como la de que nos ocupamos, no hay sino contestar: cosas de la habilidosa *Epoca*!

Concluiremos estas líneas proponiendo á nuestra vez á *La Epoca* un medio de resolver la cuestion del derecho á la corona, mucho mas conforme con sus antecedentes y doctrinas que el arbitraje del Pontífice.

*La Epoca* será partidaria, á no dudar, de esa cosa que llaman *voluntad nacional*, porque éste ha sido en todos tiempos el criterio del corrompido y corruptor liberalismo á que *La Epoca* pertenece.

Nosotros no somos del mismo parecer, y en esto precisamente es en donde se descubre que procedemos con lealtad, puesto que descendemos á un terreno en el cual *La Epoca* debe tener sobre nosotros inmensas ventajas.

Proponga aquel diario á D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon, reina *constitucional*, y á su egregio cuñado el duque de Montpensier, decidido campeón del *sufragio universal*; proponga, repetimos, que la cuestion de derecho entre aquella y D. Carlos de Borbon quede ventilada por medio del sufragio, y desde luego aceptamos y acatamos el resultado de este procedimiento.

¿Qué apostamos á que *La Epoca* no emplea su influencia para convencer á su reina de la conveniencia y *justicia* del medio que acabamos de proponer?

No lo hará seguramente; y si lo hiciera,

habríamos de recibir á *La Epoca* en nuestros brazos porque nosotros somos generosos con el vencido.

### Año nuevo, vida vieja.

Año setenta y uno  
Año maldito,  
Que á tantos granujillas  
Has hecho ricos.  
*Pedro Botero*  
Te dé lo que mereces,  
Año perverso.

Tu sucesor ha entrado  
Y mal comienza,  
Porque aún queda en España  
Gente extranjera.  
¡Santa María!  
Libradnos, os lo ruego,  
De esa polilla.

Si el año nuevo al viejo  
Sigue en sus trazas,  
Podemos prepararnos  
A comer paja;  
Porque es probado  
Que en mandando el progreso  
Todo está raso.

Calamares, boqueras  
Y demas gentes  
Que enriquecen á costa  
Del inocente,  
Lléveos el infierno  
En la mitad primera  
Del año nuevo.

¿De qué sirve en España  
Tener trabucos,  
Sables y bayonetas  
Y recios puños,  
Si, por lo visto,  
Nos meten el resuello  
Cuatro bandidos?

Por fortuna de España  
Hay un partido  
Numeroso, compacto,  
Valiente y digno:  
Que antes de mucho  
Ajustará las cuentas  
A tanto tuno.

Nuestro lema, por tanto,  
Desde año nuevo,  
Es *Guerra á los granujas*  
Y *al extrajero*.  
¡VIVA D. CARLOS!  
Y viva yo que tantas  
Verdades canto.

### ¡¡ HAY CRISIS !!

Desde que en mal hora vino al mundo la revolucion de Setiembre, engendro informe de las mas ruines y repugnantes pasiones, la palabra crisis resuena constantemente en nuestros oidos como si poco á poco pretendieran hacernos entender que España no tiene cura para sus horribles dolores y crueles tormentos.

Sean los que quieran los hombres que compongan un ministerio, á los pocos días de haber nacido ya circula la palabra crisis, y «hay crisis,» repiten con dolor los pañaguados del gabinete, y «hay crisis,» esclaman con alegría los que esperan entrar á sentarse en la mesa que paga el pacientísimo pueblo español.

Y entretanto los prohombres del liberalismo turnan en el poder, con la misma regularidad que si tuviesen convenido de antemano que en tal ó cual época habrán de abandonar el plato para que sus dignos compañeros devoren la pitanza por igual tiempo y con iguales bríos; y entretanto el presupuesto aumenta, y la deuda sube, y cunde la desconfianza, y Marruecos nos insulta, y Cuba se pierde, y los progreseros gritan «trampa adelante,» y los españoles que no son progreseros, porque son honrados, no pueden satisfacer los tributos que diariamente consumen aquellos, y el hambre llama á sus puertas, mientras los liberales que ayer eran miserables andrajosos ó criminales encerrados en los presidios, viven en la abundancia, como si toda su vida hubiesen sido grandes potentados ó acaudalados banqueros.

Esto es doloroso, muy doloroso; pero desengañense nuestros lectores, la situación actual no mejorará en un ápice porque «cada pueblo tiene el gobierno que se merece.»

España, que un día fué el pueblo mas altivo é independiente de la tierra, es hoy un pueblo de esclavos indigno de compasion.

Si en otros tiempos hubiera gobernado sus destinos una pandilla semejante á la pandilla liberal, ni un mes, ni un día, ni una hora, hubiera estado en el poder, porque el leon español, bajo cuya garra poderosa estaban un día casi todas las naciones de Europa, hubiera desgarrado á los mercaderes políticos que todo lo prostituyen y lo venden, como si la honra y los intereses de todo un pueblo no tuviese á sus ojos mas valor que un pedazo de percalina, ó fuese igual á la honra de una docena de saltimbanquis, que no tienen mas honra que la que prestarles puede su criminal audacia ó la abyeccion y cobardía de un puñado de estúpidos asalariados.

Estúpidos asalariados, sí; hé ahí por regla general los defensores de una situación la mas incapaz y criminal que haya podido tener ningun pueblo sobre la tierra.

Solo siendo estúpidos asalariados pueden ciertos hombres encontrar laudables las vejaciones y los insultos que diariamente sufre la nacion de Recaredo y de Isabel I.

Solo siendo estúpidos asalariados pueden defender cuantas medidas salen de la mente de un gobierno que deshonra á la nacion y empobrece con diarias socaliñas á todos los españoles; á una situación que contempla impávida cómo, á la luz del día, recorren las calles de algunas capitales hordas de asesinos, puñal en mano, hiriendo y matando á todo el que se atreve á ser español, ó como si digéramos, á todo el que no es progresista, radical, unionista y cimbrío, y por ende partidario de una dinastía extranjera.

Solo siendo estúpidos asalariados se puede decir que Sagasta, por ejemplo, es un grande hombre; que Ruiz Zorrilla es una eminencia política; que Topete es un hombre lleno de patriotismo, y que el general Serrano ha prestado inmensos servicios á su país, cuando, precisamente, todos ellos fue-

ron y son actualmente los principales causantes de la ruina y de la infamia que la nacion lleva sobre sus hombros.

Nosotros, que ante todo somos hombres de independencia salvaje, llamamos las cosas por su nombre, y siempre que oimos la palabra crisis, tan repetida al presente, damos por seguro que sobreviene una nueva desgracia, que la deuda se aumenta, que los tributos suben, y nada mas natural conocidos los antecedentes de la gente liberallesca; porque á la palabra crisis sucede la entrada en el poder de hombres nuevos que comen mucho, que engordan mucho y que, acostumbrados á los goces y á las comodidades que les presta su nueva posición, necesitan adquirir *honradamente* el capital bastante á sostener en lo sucesivo las comodidades y boato de que hacen gala todos ellos.

Detras de la palabra crisis vemos siempre el trabuco de José María y escritas estas fatídicas palabras: *la bolsa ó la vida*.

Detras de la palabra crisis vemos siempre, como á traves de un cristal, unos cuantos hombres que se disputan, haciendo uso de la calumnia, de la injuria, del engaño y aun del puñal, un puesto preferente en el opíparo festin y las llaves de unas arcas en donde se ven amontonados el oro y el papel, producto de un pueblo trabajador y honrado, pero incapaz de defenderse de las agresiones de los malhechores que le roban su propiedad, adquirida á costa de inmensos sacrificios.

Detras de la palabra crisis vemos, por último, una matrona llorando nuevas desdichas, desgarrado su manto, estenuada, hambrienta, teniendo á sus pies un pedazo de negro pan para calmar su hambre y una esponja empapada en hiel para apaciguar su sed.

Todo esto vemos detras de la palabra crisis, y «hay crisis,» repiten al presente en todos los tonos.

Dios salve á España y Dios confunda á los que son la causa de sus terribles desgracias.

Con el corazon lleno de júbilo y reboando entusiasmo el alma, hemos leído la carta que la señorita D.<sup>a</sup> María Teresa de Florez, dama de D.<sup>a</sup> Margarita, ha dirigido al director del periódico de aquel nombre. En ella se descubren los generosos y elevados sentimientos de la noble princesa, á quien consideramos como nuestra reina, y no podemos resistir al deseo de insertarla para que nuestros lectores bendigan una y mil veces á la augusta princesa que de tal modo se afana por los desgraciados.

Hé aquí la carta:

«Sr. Director de LA MARGARITA.

Muy señor mio: La duquesa de Madrid siente en su corazon todas las desgracias de los españoles, y no pudiendo remediarlas, como seria su mayor placer, quiere al menos contribuir á aliviarlas.

Con este objeto invita á todas las señoras carlistas, como lo ha hecho á las legitimistas de Europa, para que contribuyan á esta obra caritativa, depositando en poder de usted, para que luego pasen á manos de la condesa de Orgáz, los objetos ó labores que su buen deseo les sugiera.

Con todo lo que se reuna se hará una lotería ó rifa, y su producto se repartirá entre los pobres.

Cree la duquesa de Madrid que las señoras carlistas querrán complacerla, por el amor de Dios, y que los resultados serán tales, que llevarán el consuelo, y acaso la vida, á muchas familias necesitadas.»

Así hablan las reinas católicas y bondadosas. Así siente y procura aliviar á los necesitados la augusta esposa del príncipe que está llamado á ocupar el trono de San Fernando, que de derecho le corresponde, en cuya hora gozará España del reposo que há menester, para alcanzar el puesto que tuvo en otros tiempos entre las mas grandes naciones del mundo.

Nosotros estimulamos á nuestras bellas correligionarias para que, poniendo manos á la obra, contribuyan á aumentar los objetos destinados al laudable objeto manifestado por la virtuosa princesa. Nada hay que produzca tan honda satisfaccion como hacer bien á los pobres.

Despues de atender á las ocupaciones de la casa, nuestras lectoras pueden y deben dedicar breves instantes á ejecutar algunas labores que, por sencillas que parezcan, tendrán un valor inmenso, puesto que enugarán las lágrimas de muchos desgraciados y llevarán pan y abrigo á infinidad de familias que padecen hambre y frio.

Sabemos que entre las labores destinadas á la rifa, figurarán algunas de la egregia princesa, y este ejemplo debe alentar á todas las señoras que de carlistas se precian.

Nunca se ha llamado en valde al corazon de la mujer católica, y en esta ocasion responderá como siempre, trabajando en favor de los necesitados.

### CUADROS DISOLVENTES.

— Buenos dias, D. Geromo; siempre tan estudioso.

— Qué quiere usted, amigo mio; estoy empuñado en meter el clavo por la cabeza ó sucumbo.

— ¿Pero da usted en el quid?

— Casi, casi: es tan pequeña la fraccion que espero eliminarla; pero no suponía fuese tan difícil la cuadratura del círculo.

— Pues mire usted, yo sé de otros que sin estudiar tanto, saben mas que todo eso.

— Explíquese usted.

— ¿Usted cree si es posible sacar de donde no hay?

— Como que es contra lo natural.

— Pues ahí verá usted. En la relacion que llené para el Ayuntamiento la llené de ceros, por cuanto no percibo rentas, ni tengo destino, ni ejerzo industria alguna, ni manejo pi-

nos, ni tengo tratos con Alcira, etc., etc.; pues atienda usted al golpe: á los cien ceros que por término medio contendria mi relacion, debieran haberme impuesto tres ó cuatro ceros de contribucion personal; pues no señor: el tanto por ciento de esos ceros es, segun esta gente, 12 rs.

— Sí, pero eso es una barbaridad.

— Barbaridad, estupidez, y de algo peor lo califico; pero vaya usted á saber en qué autor habrá estudiado ó en qué principio matemático se fundará esa lumbreira de la ciencia ó ese segundo Dios á la nueva usanza.

— En las matemáticas de Caco, desde luego, porque solo en esas hay soluciones prodigiosas. ¿Y usted qué ha contestado á los cobradores?

— ¿Yo? Que respeto las leyes aunque sean malas, cuando no es tiempo de respetarlas á balazos; pero que si quieren cobrar que me saquen las muelas, que es el primer enemigo que tengo, y se las vendan á un progresista de esos que van á tragar á palacio y lloran porque no tienen tantas como un cocodrilo para devorar tanta pitanza.

— Pues esa interpretacion es viciosa é irritante y no le obliga á pagar.

— Lo que es, animal y salvaje, por cuanto nadie puede dar lo que no tiene.

\* \*

— Vamos, cadillos, poneos toos en ringla. Tú, Antonio, embotónate esas bragas; tú, Cerilo, sácate ese cuello; Praxedes, tú que has de hablar, aquí está el dicho, y el señor secretario que apunte bien. ¿Estamos? Pues adelante: sobre too, menear la cabeza y arrastrar los pies cuando estemos delante del señor. Adelante. ¿Se pue pasar?

UN CRIADO. — ¿Sois los representantes de este lugar?

COMISION. — Si, usía. Pero allá bajo queda otra recua del pueblo, que tambien viene á echar el aguardiente.

CRIADO. — Pasad, pero por la derecha, porque el señor no vé una jota por el otro lado.

COMISION. — Buenos dias tenga V. S.

CACHUPIN. — Pasarus por este parte y sentaisus.

PRESIDENTE. — Señor: Los que suscriben, vecinos de este pueblo, é hinchados de alegria al ver que vivís despues de un año que estais comiendo y bebiendo sin trabajar, saludamos por vuestro valor al venir con tantas rosadas y tanto dorondon; y al ver el inestinguible esplendor de vuestra cordial salú os decimos con lo mas intimo de nuestro corazon:

¡Ah! Que grande sois cuando pasais á caballo con vuestra mujer.

Este pueblo entendido y onrado (h), que es capaz de aguantar una albarda si á V. S. le sobra, se echa como la mas humilde de las bestias á los pies de su padre, que es V. S., y está dispuesto á hacer para usted y para su familia en cuanto alcancen las fuerzas del cuerpo.

CACHUPIN. — (Se dirige á los suyos de medio lado, es decir, por el lado que vé y dice:)

Servidores: El apoyo que me ofreceis en nombre de mi comarca se agradece, tio Mateo; pero desde mi advenimiento he sufrido mucho; no hay Dios que pueda salir de casa, pues ya sabeis que una noche que me fuí de parranda, en la calle de Gitanos me liquidaron el bolsillo; y en verdad os digo que Cachupin se vá con la música á otra parte.

COMISION. — ¡No! ¡No!!

CACHUPIN. — ¡Sí!

COMISION. — ¡Viva Cachupin!

CACHUPIN. — Basta de entusiasmo; pasad á la cocina, engullid y emborrachaos con motivo de mi primero y último aniversario.

COMISION (entrando en la cocina). — ¡Vivaaaaa

### GARROTAZOS.

Quando ya estaba en prensa nuestro número, hemos leído con inmenso júbilo el te-

légrama que el duque de Madrid ha dirigido al señor Nocedal, desmintiendo los rumores de fusion, arbitraje y demas zaran-dajas.

Por esta razon no hemos podido retirar el artículo que dedicamos á *La Epoca* con motivo de sus proposiciones de arbitraje.

Hacemos esta aclaracion en la seccion de garrotazos porque creemos que dicho te-légrama es el mejor garrotazo que habrá llevado en su vida *La Epoca* y demas gente de su calaña.

¡Viva Carlos VII!

\* \*

El *Gu-guerá*, denodado periódico carlista de San Sebastian, ha sido denunciado segunda vez.

Horroriza el considerar la persecucion que sufre la prensa católico-monárquica, y horroriza mas todavia el mal trato que se da á los escritores, encarcelados entre cuatro húmedas paredes, sin permitir la entrada á los amigos que deseen visitarlos y otras mil arbitrariedades por el estilo.

Aquí se dan cruces á los presidiarios; aquí se honra á los perdidos, pero se persigue, como á seres dañinos, á los españoles honrados.

Nuestro amigo el director del *Gu-guerá*, D. Matias Ichaso Gomez, es una prueba de lo que llevamos dicho.

Peró adelante y guerra á los extranje-ros, que siempre habrá una voz generosa que se eleve en favor de los que padecen por la noble causa de *Dios, Patria y Rey*.

\* \*

El señor Sagasta ha escrito á muchos di-putados amigos, preguntándoles (qué cuco) cuál será su actitud en lá próxima campaña parlamentaria.

De seguro que la contestacion [habrá de ser satisfactoria para el hombre del *tupé*, puesto que, ó lo hace nuestra vista, ó creemos haber vislumbrado detras de cada letra de la célebre carta una barra de..... tur-ron, para regalar á los niños obedientes.

\* \*

SÍMILES. — ¿En qué se parece Rivero á Jeréz?

— En que tiene buen vino.

— ¿Y la cabeza de Zorrilla á la caja de depósitos?

— En que está vacía.

— ¿Y la dinastía saboyana á una ermita?

— En que no tiene cura.

\* \*

¡Dos de Enero de 1871!

Los radicales. — ¡Viva el rey! Vivaaa...

¡Dos de Enero de 1872!

Los radicales. — ¡Viva la libertad! La libertad está por encima del rey. (Aplausos estrepitosos.)

¡Dos de Enero de 1873!

La *Gaceta*, periódico único. — El duque de Aosta, que segun cuentan algunos ocupó el trono de España, ha tenido la desgracia de romperse una pierna saliendo á caza de gangas.

Al presente vive en una casita cerca del lago mayor de Ginebra, como un simple particular.

\* \*

Un periódico liberal nos da la espantosa noticia de que en la guerra que sostenemos en Cuba van muertos hasta el presente CIENTO CINCUENTA MIL hombres.

Y cada uno de estos infelices valia cien veces mas que valen juntos todos los causantes de aquella desastrosa campaña.

Y los filibusteros que desde España alientan la insurreccion pasearán en magníficos carruajes, mientras en Cuba perece la flor y nata de nuestra juventud.

El día que llegue el castigo para esos malvados no habrá horca bastante alta para exponerlos á la vergüenza de todo el mundo.

Todos los empleados de escalera abajo en el palacio de la Plaza de Oriente han sido uniformados de nuevo con casacas coloradas y sombrero de copa.

Desde ahora prometo no llevar (hasta mejores tiempos) prenda ninguna de aquel color, y desde ahora, tambien, declaro la guerra al sombrero de copa.

Ahora salimos con que el general Milans tiene tambien sus posesiones.

Pero señor, ¿en dónde estaban las propiedades de estos señores progreseros que nadie hasta hoy las conocía?

Estos progresistas de ahora hacen posesiones lo mismo que una mujer hace calceta, punto tras de punto.

¡Cuánto punto, señor, cuánto punto!

No en valde se llama esta situación la situación de los puntos..... negros.

D.<sup>a</sup> Isabel de Borbon y su egregio cuñado han tenido una entrevista.

Magnífica escena para un drama terrorífico.

Solo faltaban allí para completar el cuadro, el marqués de Novaliches, enseñando sus cicatrices; dos ó tres mil soldados mostrando sus miembros mutilados; igual número de esqueletos exhumados en los campos de Alcolea, y tres ó cuatro mil huérfanos y viudas pidiendo limosna.

Algun día puede ser que nos ocurra hacer un drama con todos estos personajes, confiando el papel de protagonista á D. Antonio de Orleans, convertido al presente en un caballero leal, pundonoroso y decente.

No sabemos qué admirar mas, si el cinismo de *La Iberia*, ó la paciencia ó estupididad de sus abonados.

En uno de sus últimos números dice que España es la nacion mas feliz de la tierra, la mas liberal y la mas respetada.

Estas cosas debe escribirlas, sin duda, el cocinero de Sagasta entre cacerolas, pavos, capones, jaleas, etc., etc.

Dicese que el coronel Escoda va á publicar dos folletos titulado el uno *Mis memorias militares*, y el otro *Mis proezas*.

Ignoramos si este Escoda será aquel que jugó tan brillante papel en las Provincias Vascongadas, y si lo fuese, debería publicar

un libro con este título: *Mis granujerías y estafas*.

D. Baldomero Espartero ha sido nombrado *Príncipe de Vergara* con tratamiento de alteza.

Nosotros proponemos á Maroto para *Príncipe de la Victoria*.

Igual servicio prestaron ambos á la España liberal; luego igual debe ser el premio.

Al contestar D. Amadeo á las comisiones del Senado y Congreso de diputados en la recepcion oficial de 1.<sup>o</sup> de año, ha dicho, entre otras cosas, que «sus destinos y los de su familia quedaban unidos á los de España con lazos *indisolubles*.»

Conque *indisolubles* ¿eh?

Ya te lo dirán de misas.

*El Imparcial* dice que hay carlistas que no obedecen solo á la corte de D. Carlos y que están en inteligencia con el centro fusionista.

Miente *El Imparcial* como un bellaco, ó como un progresista, que es peor.

Los republicanos federales se han quedado sin espada.

El general Pierrad ha jurado á don Amadeo.

¿Qué se hizo de aquel teson

Y aquella fiera osadía?

Todo ello era *cuquería*

Para alcanzar el turrón.

El escritor republicano Roque Bárcia aconseja, en vista de los sucesos, á todos los federales, «que se armen, que se parapeten, que se hagan dueños de los castillos y puntos estratégicos, hasta donde les fuere posible.»

Lo mismo decimos nosotros á los carlistas: armarse, parapetarse, hacerse dueños de todos los puntos estratégicos, mucha pólvora, mucha; muchos trabucos, muchísimos; y arma al brazo y ¡chiton! ¡chiton! que lo demas es irse por las ramas.

Los liberales dicen que la cosa se consolida, y cuando ellos lo dicen hay que vivir preparados para.....

Apunten, fuego; pun, pun, pun.

Alza Pilli.

## CANTARES.

Los criados de Amadeo  
Van vestidos de encarnado;  
Encarnado tengo el rostro  
Desde que ví á un italiano.

Por cortar una cabeza  
Diera yo la que poseo:  
¿A que no me coje el trato  
El señor del ojo tuerto?

Si supiera que en este año  
No acababan mis pesares,

Me tiraba á una cisterna  
Para alivio de mis males.

Siempre que te oigo nombrar  
Se me revuelve la sangre;  
Mira si me tendrá cuenta  
Que pronto á tu tierra marches.

A la Virgen del Pilar  
Le pido cuando le rezo,  
Que antes que llegue San Juan  
No haya en España extranjeros.

## Charada.

Prima y tercera es costumbre  
Pegarlos en las esquinas,  
Y son muy perjudiciales  
Si se llaman progresistas.  
La segunda con primera  
Es un mueble que convida  
Al descanso, y que se halla  
En habitacionec ricas,  
El todo, lector querido,  
Há tiempo que nos esquilman,  
Pues andan libres y sueltos  
Por los campos y las villas,  
Y Dios te libre, lector,  
De los que en Madrid habitan  
Con aires de potentados,  
Llevando al pecho mas cintas,  
Bordados y colorinas,  
Que cordero ó mula en rifa.  
La charada es inocente  
Y á fé que no trae malicia.

## SOLUCION

á la charada del número anterior.

En Cádiz se sublevó;  
Mas tarde trajo á un pobrete:  
Estos son todos los méritos  
De aquel que llaman TOPETE.

## Á los administradores de todos los periódicos.

Recomendamos encarecidamente á todas las empresas periódicas, que hagan caso omiso á los pedidos que puedan hacer los *fulanos* que á continuacion se expresan, por cuanto no hay esfuerzo humano que pueda sacarles los cuartos que tan hábilmente han sabido recaudar á espensas de nuestro humilde periódico.

Hélos aquí:

Esteban Rebollcs. — Provincia de Valladolid. — Renedo.

Ramon Andrade. — Santiago.

Y se continuará con esta lista, aumentando los *positivistas del séptimo mandamiento*, si en lo sucesivo no satisfacen sus estafas, y ademas les diremos progresistas.

## ADVERTENCIA.

Se dará gratis, por espacio de dos domingos, *media mano* ó una de ejemplares al que solicite la venta en aquellos puntos donde no sea suficientemente conocida esta publicacion.

Imp. de *El Papelito Aragonés*, Cinejio, 12.